

B) OTROS LIBROS

GRANJA CASTRO, Dulce María (coord.), *Kant: de la Crítica a la filosofía de la religión*, Barcelona, Anthropos, 1994, 217 pp.

El título del libro indica ya que se trata de un recorrido selectivo de temas kantianos que empiezan en CRP y terminan en el problema de la libertad y de la moralidad. El libro no se compone de capítulos sino de siete estudios escritos por otros tantos especialistas en la filosofía de Kant, coordinados por Dulce María Granja (México). La temática tratada en estos estudios comienza con un tema central de la CRP: la deducción trascendental de las categorías y la estructura de las pruebas ofrecidas por Kant, así como las discrepancias interpretativas sobre estos temas. D.Henrich insiste en la función que desempeña la unidad de la conciencia en la filosofía de Kant, aunque reconoce que el filósofo alemán no desarrolla las implicaciones analíticas del concepto de autoconciencia. Por su parte, Henry E. Allison (EE.UU.) interpreta la deducción trascendental siguiendo la segunda edición de la CRP, afirmando que el principio de la necesaria unidad sintética de la apercepción es en sí mismo analítico. El artículo de la Dra. Granja sigue de cerca la interpretación de Allison, pero introduce el planteamiento de K.-O. Apel contra el solipsismo metódico. La Dra. Granja defiende a Kant contra los que le tratan de solipsista.

Los restantes artículos analizan el tema de la moral. Carlos Pereda se centra en la libertad y en el lenguaje moral y normativo. Javier Muguerza insiste en que lo importante de Kant son las preguntas y no las respuestas, deteniéndose a continuación en la antinomia de la causalidad y de la libertad. Cierra su exposición con una consideración acerca de la filosofía de la historia y la idea de progreso moral, señalando que en la ética de Kant, el papel de protagonista moral y de instancia última corresponde a cada individuo. Ernesto Garzón Valdés hace un repaso a *La paz perpetua*: exposición y evaluación de la propuesta kantiana desde los problemas humanos actuales. Cierra el libro el estudio de José Gómez Caffarena, en el que ofrece una visión de Kant desde las relaciones entre moral y religión. Destaca Caffarena el rasgo ilustrado de Kant: la confianza en el hombre con su doble capacidad para el conocimiento teórico y para el ejercicio práctico de la libertad. JORGE M. AYALA

BEUCHOT, Mauricio, *Los fundamentos de los derechos humanos en Bartolomé de las Casas*, Barcelona, Anthropos, 1994, 174 pp.

Mauricio Beuchot, dominico y profesor de Filosofía en la UNAM (México) es de sobra conocido por sus estudios de lógica y de epistemología, así como por sus numerosas traducciones de los clásicos medievales y de los filósofos «novohispanos». La mayoría de sus trabajos están guiados por un hilo conductor claro: reivindicar el valor y la actualidad filosófico-moral de quienes le precedieron en México hace ya cinco siglos en la docencia de la filosofía.

El dominico Bartolomé de las Casas es una figura crucial en la historia mexicana y un modelo universal de luchador por los derechos humanos. Ha hecho muy bien Beuchot en destacar esta faceta de fray Bartolomé, pues sería un error quedarse en el tópico de la «leyenda negra», olvidando que lo valioso de las personas es la dimensión universal que han sabido dar a su acción. En este punto Beuchot es muy claro: «Hablar de los derechos humanos en Bartolomé de las Casas podrá sonar a

tergiversación o anacronismo. Pero no. Aunque sea un ancestro de los teóricos de esos derechos, preferimos hablar de *derechos humanos* en el caso de fray Bartolomé... Eran derechos de la raza humana, de toda la especie. Los invocaba tanto para los indios como para los españoles, pero veía que estaban siendo violados en el caso de los primeros» (p. 13).

El libro es una compilación de artículos publicados anteriormente por el autor. Llamen la atención algunos títulos: «La conciencia filosófica de la identidad del indio americano en Bartolomé de las Casas», «Las Casas y las formas lógicas de la argumentación», «Fundamentos de la justicia. Las Casas en seguimiento de Vitoria y Sto. Tomás», etc. En resumen, Beuchot ha escrito un libro breve pero sustancioso. JORGE M. AYALA

WELLMER, Albrecht, *Ética y diálogo. Elementos del juicio moral en Kant y en la ética del discurso*, Barcelona, Anthropos México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1994, 255 pp.

La Ética del Discurso (ED) que desde hace algún tiempo vienen desarrollando Jürgen Habermas y Karl Otto Apel como resultado de sus propias reflexiones y al hilo de las críticas que han suscitado, nos llegan en un tiempo en el que abundan otras propuestas que, si bien son de interés desigual, hay que tener en cuenta a la hora de fundamentar racionalmente toda propuesta teórica y opción personal con suficiente amplitud crítica superando actitudes meramente subjetivistas. Vale recordar desde este contexto al Fichte que, al proponer y justificar, con una buena carga moral, la opción por el idealismo, afirma: «el tipo de filosofía que uno elige depende, pues, de la clase de persona que se es, pues un sistema filosófico [...]» (*Primera Introducción a la Doctrina de la Ciencia*, 5). Y la obra de A. Wellmer *Ética y diálogo*, de vivo tono polémico, es una opción por la ED, ciertamente, pero... Se trata de una opción crítica bien aguda y minuciosa, aunque no en todos puntos es igualmente asumible. Crítica nada marginal, sino dirigida a los conceptos fundamentales de la ED, a la que trata de brindar apoyos más seguros con la pretensión de corregirla desde dentro de ella misma tras detectar y analizar las, a su parecer, insuficiencias habermasianas, sobre todo, y apelianas partiendo de sus aportaciones morales y supuestos epistemológicos.

En el contexto histórico configurado por y procedente de la Ilustración, señala Wellmer, dejando a un lado actitudes cínicas, que mientras el escepticismo niega toda posibilidad de dotar a la moral de un nuevo fundamento, el que llama «humanismo revolucionario» lo busca en la voluntad unificada de los seres racionales. Pues bien, es aquí donde está el interés del autor para analizarlo en sus dos vertientes más avanzadas respecto a su época como son la ética formal de Kant y la ED de Habermas y Apel, universalistas ambas gracias a su formalidad. Más concretamente, la lectura del texto nos introduce en el análisis de la ED en cuanto se propone como versión dialógica del universalismo para superar mediante una pragmática trascendental los problemas irresueltos de Kant, tarea que en opinión de Wellmer no está suficientemente lograda y en buena medida, así creo percibirlo, debido a no haberse hecho cargo con rigor de la crítica de Hegel a la ética kantiana: el *reino de los fines* y su trasposición ético-discursiva en la *comunidad ideal de comunicación*, en cuanto son entendidos como «ideales de la realidad», dejan como fuera de juego a los sujetos reales y sus interconexiones y, en cuanto suponen una visión de la moral *sub specie aeternitatis*, no resuelven el problema de las mediaciones entre lo particular y lo universal.

Wellmer critica a la ED ser demasiado kantiana en la medida en que sus premisas teórico-consensuales y el programa de su fundamentación última son inconfundiblemente kantianos. Por otro lado la ve insuficientemente kantiana, entiendo que no tanto en cuanto carente de la nítida